

## ADAPTACIÓN Y VALIDACIÓN DEL AQ-R A LA POBLACIÓN VENEZOLANA: AQ-R.Ve -ESTUDIO INICIAL

Rubén D. Castellano Duran<sup>1</sup>, Rubén D. Castellano González<sup>1</sup>, Carlos Elí A. Moncada Rodríguez<sup>2</sup>, Calixto Elí Moncada Romero<sup>1</sup>, Rogelio Añez Ferrer<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Departamento de Ciencias de la Conducta, Facultad de Medicina, Universidad de Los Andes. <sup>2</sup>Departamento de Ciencias Morfológicas, Unidad de Embiología, Universidad de Los Andes, Mérida. Venezuela. E mail: [meneruben@gmail.com](mailto:meneruben@gmail.com) [carlos-moncadaro@hotmail.com](mailto:carlos-moncadaro@hotmail.com) [r.castellanod@gmail.com](mailto:r.castellanod@gmail.com)

### Resumen.

Siguiendo la tendencia holística y a la luz del modelo general de agresión (MGA), se desarrolló la adaptación lingüística y la validación, para la población venezolana, del Cuestionario de Agresión en su forma reducida (AQ-R), que fue validado para la población española. El resultado fue el Cuestionario de Agresión Reducido para población venezolana (AQ-R.VE). La muestra se constituyó con 610 personas, entre adultos y adolescentes, con participación de ambos sexos. Los resultados se sometieron a un programa estadístico para conocer la consistencia interna del instrumento, mediante matrices de correlación de los ítems, análisis de su funcionamiento diferencial y de su confiabilidad. El análisis factorial confirmatorio realizado para la versión AQ-R, demostró la existencia de cuatro factores principales en el instrumento: Agresión física, agresión verbal, hostilidad e ira. Los resultados demostraron que el AQ-R.Ve resultó similar al AQ-R en cuanto a confiabilidad (alfa de Cronbach: AQ-R.VE= 0.81; AQ-R = 0.79), consistencia interna y la ausencia de sesgos significativos entre grupos.

**Palabras Clave:** Agresión, AQ-R.Ve, psicometría, validación DIF, cuestionarios.

### Abstract.

#### Adaptation and validation of the AQ-R on Venezuelan population: AQ-R.Ve, Initial study

Following the holistic trend and in the light of the general model of aggression (MGA), the linguistic adaptation and validation for the Venezuelan population, Aggression Questionnaire was developed in its reduced form (AQ-R), which was validated for the population Spanish. The result was the Cuestionario of Aggression Reduced for Venezuelan population (AQ-R.VE). The sample consisted of 610 people, including adults and adolescents, with the participation of both sexes. The results were subjected to statistical program to know the internal consistency of the instrument, using correlation matrices of the items, differential analysis of its performance and reliability. Confirmatory factor analysis conducted for AQ-R version, demonstrated the existence of four main factors in the instrument: physical aggression, verbal aggression, hostility and anger. The results showed that the AQ-R.Ve was similar to AQ-R in reliability (Cronbach's alpha: AQ-R.VE = 0.81; AQ-R = 0.79), internal consistency and the absence of significant bias between groups.

**Keywords:** Aggression, AQ-R.Ve, psychometrics, validation DIF, questionnaires.

### INTRODUCCIÓN.

Según refieren Anderson y Bushman en 2002, después de la segunda guerra mundial se esperó, con optimismo, la reducción de las cifras de actos agresivos y de homicidios; sin embargo, en tiempos de paz, los hechos demostraron la persistencia de esos flagelos, que siguen causando enormes cargas de dolor humano, costo social y financiero. En el informe final referido a la Investigación sobre violencia en las escuelas, del Centro Gumilla, publicado por Machado y Guerra en 2009, refieren, citando a la Organización Mundial de la Salud y a Roberto Briceño León, que “Según un estudio de la Organización Mundial de la Salud (2000) aproximadamente 1.6 millones de personas murieron en el mundo como resultado de la violencia. Este fenómeno empieza a ser notable en Latinoamérica a partir de los años ochenta, dado que los crímenes violentos aumentan tanto en aquellos países con muy bajas tasas de homicidios -como Costa Rica y Argentina- como en aquellos donde ya las tasas eran muy altas -como Colombia y el Salvador- (Briceño-

León. 2002)”. En el informe de Gumilla mencionado, se muestra una conceptualización de la violencia con tres componentes básicos, a saber: “a). La intencionalidad del uso de la fuerza o del poder. B). La generación de un daño. C). El fin perseguido, en el que subyace el ejercicio de alguna forma de poder bien sea en el ámbito del hogar, del público o del grupo”. Los instrumentos utilizados para recabar la información fueron guiones de conversación.

Con el devenir, se ha generado interés renovado y esfuerzo de los científicos en el estudio de la agresión, buscando comprenderla y explicarla, con miras al desarrollo de modelos de prevención y tratamiento específicos. Estos esfuerzos han logrado visiones integradoras de la agresión humana, que han incorporado e innovado las ideas ofrecidas por sistemas previos, tales como la de los neoasociacionistas de la cognición, del aprendizaje social, la interacción social, la escritura o de los guiones, y la de transferencia de excitación. La concepción holística de la agresión humana ha sido construida teniendo en cuenta los

aportes de la sociología, las neurociencias y la psicología. La integración del conocimiento ha conducido al desarrollo del modelo general de agresión (MGA) de Anderson y Bushman (2002), el cual propone que la agresión es “cualquier conducta dirigida hacia otro individuo llevada a cabo con la intención inmediata o aproximada de causar daño”. Desde esta óptica, la agresión subyace a todos los actos que se han etiquetado como violentos tanto por el uso común como por el científico, así como por todos aquellos que aún no estando tipificados como delitos son agresivos. (Castellano y Castellano 2013). A la luz de este modelo, la cognición, el afecto y la excitación median los efectos de las variables de la situación y de personalidad en la agresión (Anderson y Bushman 2002).

Con la finalidad de medir el concepto de agresión, en la población general, se han creado instrumentos psicométricos como el test AQ de Buss y Perry (1992), obtenido, según refieren Gallardo et al. (2006) a partir del Buss Durkee Hostility Inventory (Inventario de Hostilidad de Buss y Durkee) y el TISS (Teenage Inventory of Social Skills) desarrollado por Inderbitzen y Foster en 1992, traducido al español como como *Inventario de Habilidades Sociales para Adolescentes* y estudiado por Inglés, Hidalgo, Méndez e Inderbitzen en 2003, con la finalidad de determinar la fiabilidad y validez de dicha traducción al español. Esta prueba evalúa *conducta pro-social y conducta antisocial*.

La escala de Buss y Perry (1992) contiene 29 ítems, destinados a medir los diferentes componentes de la agresión, a saber: 1. Agresión física (ítems 1 al 9); 2. Agresión verbal (ítems 10 a 14); rabia, ira o enfado (ítems 15 a 21); hostilidad (ítems 22-29) y está graduada en una escala de tipo Likert de siete puntos. Posteriormente, según refieren Gallardo et al. (2006), Bryant y Smith a partir de la citada escala de Buss y Perry (1992) desarrollaron una forma más corta del AQ, con sólo 12 ítems, válida, confiable y fácil de aplicar.

En este trabajo se pretende adaptar y validar el cuestionario AQ-R, cuya versión se muestra en la tabla 2, siguiendo de la manera más ajustada posible la versión validada por Gallardo et al. (2006). Este cuestionario informa sobre la potencialidad agresiva en la población general, definida operacionalmente por Zumbo en 1999 como las variaciones, en un *continuum*, de una variable latente que se cuantifica con un test en un sujeto. Según Gallardo et al. (2006), el AQ-R también ha sido usado como instrumento de medida en la investigación de los trastornos de la conducta alimentaria y suicida.

Pérez et al. (2013) exponen que el Cuestionario de Agresión de Buss y Perry (1992) es un instrumento muy empleado a nivel mundial debido al rigor en su desarrollo y a la evidencia obtenida sobre su efectividad en la detección la agresividad en

poblaciones generales de edad adulta. En efecto, según estos autores se han corrido estudios de validación del instrumento en en Holanda, Japon, Rusia, Alemania, Italia, Gran Bretaña, Eslovaquia, EUA, España, El Salvador y Colombia), en los cuales se han encontrado coeficientes de confiabilidad y validez aceptables. Mencionan los autores que “en la mayoría de estas aplicaciones la muestra en la cual se ha validado la prueba ha estado limitada a estudiantes universitarios, al igual que en el desarrollo original de la prueba”.

En el estudio realizado Pérez et al. (2013) en Hidalgo-México, se revisaron las propiedades psicométricas de la versión española del Cuestionario de Agresión (AQ) en dos muestras de habitantes del estado y se verificaron la validez y la confiabilidad para su aplicación en población mexicana en edad adulta, pero encontraron diferencias con respecto a la composición de los reactivos entre las dos muestras obtenidas.

La estructura de la versión AQ-R (Gallardo et al. 2006), permite evaluar cuatro aspectos de la conducta agresiva a saber: 1. La agresión física (ítems 3, 8 y 11); 2. La agresión verbal (ítems 1, 6 y 9). Estos dos componentes involucran directamente el daño a terceros y representan el componente motor o instrumental de la conducta; 3. La hostilidad (ítems 2, 4 y 10), X consiste en sentimientos de mala voluntad e injusticia y representa el componente cognitivo de la conducta; y 4. La ira (ítems 5, 7 y 12) que implica activación fisiológica, preparación para la agresión y representa el componente emocional o afectivo del comportamiento (Gallardo et al. 2006).

En Venezuela el fenómeno de la violencia ha sido estudiado en el contexto escolar por Rodríguez y Delgado (2010), usando investigación de campo, descriptiva y transversal para averiguar las expresiones de violencia y los lugares en que se produce, en una muestra de 610 sujetos tomada al azar con la participación de 150 docentes. El término violencia escolar lo trataron como todo acto realizado con intención, que causa daño a un tercero, independientemente de la frecuencia y cuyas consecuencias dañan proceso de desarrollo del niño, niña o adolescente. Los resultados de su trabajo denuncian la existencia de violencia entre los alumnos en sus formas física, verbal y relacional, mismas que ocurren tanto en el salón de clase como en los patios.

En el arqueo bibliográfico que se realizó sobre estudios acerca de la agresión llevados en Venezuela no se encontró el uso del cuestionario AQ o de las versiones españolas de AQ o de la Versión AQ-R. Ha sido la intención de este trabajo la aproximación a la investigación del comportamiento de esta prueba en muestras venezolanas.

## **METODOLOGÍA.**

### **Muestra.**

La muestra, seleccionada al azar de la población general, estuvo constituida por 610 sujetos entre varones y hembras. Todas las personas seleccionadas fueron informadas debidamente de los objetivos, del carácter anónimo, voluntario y confidencial de los datos aportados en el estudio y dieron el consentimiento necesario para su participación. De la muestra general, se generaron dos submuestras: una basada en el sexo y la otra en la edad de los sujetos, según que fueran menores o mayores de 18 años, criterio acorde con la legislación venezolana para la adquisición de la responsabilidad plena penal, civil y social. La submuestra por sexo estuvo constituida por 278 hombres y 331 mujeres, mientras que la submuestra por edad se conformó con 213 menores de edad comprendidos entre 15 y 17 años, y 389 mayores de edad entre 18 y 57 años.

**Criterios generales de inclusión:** Edad igual o superior a 15 años y estar en un nivel educativo igual o superior a nueve años de educación formal en el sistema educativo venezolano.

**Instrumento: Adaptación lingüística.**

Tres expertos en lingüística venezolana, profesores adscritos a la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes, recibieron, de manera separada e independiente, un ejemplar de la versión en español del AQ-R, con la indicación precisa de hacer una versión sobre lo que cada uno consideraba que sería el ajuste lingüístico al uso del idioma español en Venezuela.

En un segundo paso, cada experto recibió las otras dos versiones de los expertos, esta vez con la indicación de hacer que su versión considerase los ajustes lingüísticos de los otros dos expertos. Finalmente, con estas tres versiones resultantes se realizó una discusión conjunta de los tres expertos en la que aprobaron la versión definitiva empleada en este estudio, con la denominación AQ-R.VE.

Los ítems ajustados lingüísticamente fueron: 5, 7, 8, 11 y 12. En el ítem 5, los ajustes fueron: “tengo problemas para controlar mi mal carácter y/o mal genio”, en vez de: “*tengo problemas para controlar mi mal genio*”; en el ítem 7: “me pongo bravo(a) rápidamente aunque se me pasa rápido”, en vez de “*me enoja rápidamente aunque se me pasa de prisa*”; en el ítem 8: “si me provocan mucho puedo llegar a golpear/pegar a cualquiera”, en vez de “*si me provocan mucho puedo llegar a pegar a cualquiera*”; en el ítem 11: “hay personas que me hacen poner bravo(a) tanto que llegaríamos a los puños/manos”, en vez de: “*hay personas que me hacen enfadar tanto que llegaríamos a las manos*” y en el ítem 12: “me pongo muy bravo(a) sin ninguna razón aparente”, en vez de: “*me enfado mucho sin ninguna razón aparente*”. La versión AQ-R, se muestra en la tabla 1.

También, en cursivas, se exhiben las modificaciones resultantes, del presente estudio en los ítems

mencionados. Por tanto el AQ-R.VE queda compuesto por 12 ítems, los que conservaron la redacción original del AQ-R y los que fueron modificados.

En el AQ-R.VE se conservaron las características estructurales de la versión AQ-R de Gallardo et al. (2006) y sus recomendaciones a fin de preservar sus cualidades comparativas, transculturales y psicométricas logradas como instrumento de medición de aspectos de la personalidad, tales como: a) Formato de 12 ítems, tipo Likert, que comprendía tres ítems para cada una de las subescalas de hostilidad, de rabia, de agresión verbal y de agresión física; b) Formato de respuestas tipo Likert de cinco alternativas puntuadas de 1 a 5 puntos: Nunca (1), Casi nunca (2), A veces (3), Casi siempre (4), y Siempre (5). De este modo el sujeto se ubicaría en cada subescala en un rango de 3 a 15 puntos, y en la puntuación total de la escala AQ-R en un intervalo de 12 a 60 puntos.

**Procedimiento.**

La administración del AQ-R.VE se realizó, en un periodo de tres meses, por personal experto en psicología, sociología y medicina adscrito a la ULA.

El tratamiento y análisis estadístico de las variables se desarrolló mediante la base de datos de un programa computacional. Todos los tests estadísticos aplicados fueron bilaterales con un límite de error alfa ( $\alpha$ ) de 0.05 y, según correspondiese, para el empleo de algún test estadístico, paramétrico o no, se consideró su ajuste a la curva de distribución normal (T. Kolmogorov-Smirnov con la corrección de la significación de Lilliefors) y la homogeneidad de su varianza (T. Levene).

Se evaluaron aspectos psicométricos del AQ-R-VE mediante análisis del comportamiento de los ítems; las subescalas y la escala, con estadísticos descriptivos en la muestra y las submuestras por sexo y por edad. Se calcularon matrices de correlación, y la confiabilidad mediante el cálculo del coeficiente alfa de Cronbach. También, se desarrolló un estudio sobre funcionamiento diferencial de los ítems (FDI), o DIF por su acrónimo en lengua inglesa, mediante el procedimiento jerárquico de tres pasos, empleando la regresión logística ordinal como lo sugiere Zumbo (1999). Así, ante la presencia de un ítem con FDI, el autor recomienda determinar el tamaño de su efecto. Un ítem con FDI de efecto uniforme debe conservarse en la escala, pero uno con nivel FDI no uniforme, deberá someterse a revisión, reajuste y reevaluación de su FDI, para su conservación ó eliminación, a fin de reducir o suprimir el sesgo inherente que representa su FDI no uniforme, (Zumbo 1999). Apegado a ello, la presencia del FDI de los ítems se determinó mediante la sustracción del valor del  $\chi^2$  del paso 1 al valor del  $\chi^2$  del paso 3, y se considera que existe FDI cuando dicho valor se ubique en  $p \geq 9.21$  con 2 grados de libertad y  $\alpha = 0.01$ .

Tabla 1. Instrumento AQ-R de Gallardo et al.(2006). Ítems modificados para AQ-R.Ve (cursivas).

A mí me pasa que....		Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
1	me doy cuenta que estoy en desacuerdo con los demás.	1	2	3	4	5
2	siento que la vida me ha tratado mal.	1	2	3	4	5
3	he amenazado a personas que conozco.	1	2	3	4	5
4	me pregunto porque me siento tan amargado/a.	1	2	3	4	5
5	tengo problemas para controlar mi mal genio. <i>tengo problemas para controlar mi mal carácter y/o mal genio</i>	1	2	3	4	5
6	mis amigos/as dicen que soy discutidor/ra.	1	2	3	4	5
7	me enfado rápidamente aunque se me pasa deprisa. <i>me pongo bravo(a) rápidamente aunque se me pasa rápido.</i>	1	2	3	4	5
8	si me provocan mucho puedo llegar a pegar a cualquiera. <i>si me provocan mucho puedo llegar a golpear/pegar a cualquiera</i>	1	2	3	4	5
9	no puedo evitar discutir con los que no están de acuerdo conmigo.	1	2	3	4	5
10	creo que siempre son los otros los que consiguen las mejores oportunidades.	1	2	3	4	5
11	hay personas que me hacen enfadar tanto que llegaríamos a las manos. <i>hay personas que me hacen poner bravo(a) tanto que llegaríamos a los puños/manos</i>	1	2	3	4	5
12	me enfado mucho sin ninguna razón aparente <i>me pongo muy bravo(a) sin ninguna razón aparente</i>	1	2	3	4	5

A los ítems con FDI significativo ( $\alpha = 0.01$ ) se les determinó el tamaño de su efecto y aquellos que poseían una diferencia  $\leq 0.130$  entre los coeficientes  $R^2$  entre el paso 3 y el paso 2 se consideraron con FDI uniforme entre los grupos, mientras que una diferencia

$\geq 0.130$  indicó que el ítem presentaba un FDI no uniforme (Zumbo y Thomas 1997, Zumbo 1999). Otros autores, también con base en los parámetros estandarizados de la regresión logística, han categorizado el tamaño del efecto de un ítem con FDI, de la siguiente manera: a) Existirá un FDI de nivel negligente, si el coeficiente  $R^2 = 0.035$ , b) FDI de nivel medio, si  $R^2 \leq 0.070$  y, c) FDI presente con un efecto, si  $R^2 \geq 0.071$  (Jodion y Gierl. 2001).

n= 610. Ítem C: Correlación de ítem-Total corregida;  $\alpha$  Cronb: alfa de Cronbach si se elimina el ítem; //: % acumulado.

### RESULTADOS.

#### La muestra: Aspectos generales.

La muestra estuvo constituida por 610 personas. La edad media fue de 20.7 años y la DT de 5.9 años; el intervalo, de 15 a 57 años y la razón hombre/mujer de 0.85 (hombre: n=278/mujer: n=331). La submuestra de menores se conformó con 213 personas, cuya edad media fue de 16.6 años y la DT de 0.56 años; en la submuestra de mayores hubo 389 personas, cuya media de edad fue de 22.5 años y la DT de 6.4 años.

#### Aspectos psicométricos del proceso de adaptación y validación.

La tabla 2 exhibe los porcentajes de respuesta acumulados para cada uno de los ítems en las diferentes categorías, así como sus valores en términos de tendencia central, desviación, simetría, correlación y confiabilidad.

Tabla 2. Ítems del AQ-R.Ve: comportamiento estadístico.

Ítem	Frecuencia de Respuesta					Estadísticos descriptivos			Fiabilidad	
	1	2	3	4	5	Media (DT)	Mediana	Asimetría	Ítem c	A Cronbach
1.Agr.Verbal	14.8	17.4	59.4/91.6/	5.2	3.2	2.4 (0.9)	3.0	-0.201	0.366	0.80
2.Hostilidad	55.6	18.3	21.5/96.4/	3.3	0.3	1.7 (0.9)	1.0	0.960	0.367	0.80
3. Agr. Física	72.6	12.2	12.2/97.0/	1.8	1.2	15 (09)	1.0	1.875	0.459	0.79
4.Hostilidad	36.7	20.01	40.9/91.7/	5.0	3.2	2.2 (1.1)	2.0	0.509	0.398	0.80
5. Rabia	35.7	20.09	30.1/87.7/	7.8	5.5	2.3 (1.2)	2.0	0.562	0.511	0.79
6.Agr.Verbal	53.8	19.9	19.4/93.1/	3.9	3.0	1.8 (1.1)	1.0	1.163	0.498	0.79
7.Rabia	2.0	17.9	38.4/76.3/	12.5	11.2	2.8 (1.2)	3.0	0.155	0.490	0.79
8 Agr. Física	67.2	13.5	13.2/93.9/	2.8	3.2	1.6 (1.0)	1.0	1.674	0.509	0.79
9.Agr.Verbal	43.7	23.8	22.4/89.9/	6.2	3.9	2.0 (1.1)	2.0	0.884	0.494	0.79
10.Hostilidad	51.5	17.0	24.9/93.4/	4.4	2.3	1.9 (1.1)	1.0	0.893	0.384	0.80
11. Agr. Física	69.5	13.3	11.8/94.6/	2.8	25	1.6 (0.9)	1.	1.780	0.503	0.79
12.Rabia	61.9	16.7	14.9/93.4/	2.8	3.7	1.7 (1.1)	1.0	1.563	0.491	0.79

n= 610. Ítem C: Correlación de ítem-Total corregida;  $\alpha$  Cronb: alfa de Cronbach si se elimina el ítem; / /: % acumulado.

Tabla 3. Funcionamiento diferencial de los ítems del AQ-R.Ve.

Ítem	Diferencia $\chi^2$ : Paso 3 – paso 1	p	Diferencia R <sup>2</sup> : Paso 3 – paso 2
3. Agresión Física	34.86	0.001	0.00 (0.076 – 0.076)
8. Agresión Física	50.78	0.001	0.001 (0.097 – 0.096)
11. Agresión Física	71.83	0.001	0.001 (0.114 – 0.113)
1. Agresión Verbal	10.739	0.001	-0.008 (0.31 – 0.39)

$\chi^2$  = Chi cuadrado.  $\alpha$  = 0.01. R<sup>2</sup>: Coeficiente de regresión logística.

En la tabla 3 se muestran el funcionamiento diferencial de los ítems del AQ-R.Ve, en términos de ji cuadrada, los valores de significación estadística y del coeficiente de regresión logística.

El comportamiento estadístico de los sujetos de la submuestra edad, se muestra en la tabla 5.

El comportamiento estadístico por sexo, de los sujetos de la muestra para el AQ-R.Ve, se presenta en la tabla 4.

## DISCUSIÓN.

El proceso de adaptación, validación y estandarización de un instrumento psicométrico es tarea compleja y debe ser realizada cada vez que se pretenda

su uso en culturas o pueblos para los que no ha sido desarrollado. En Venezuela se ha dado investigación sobre violencia con instrumentos de recolección de

datos basados en entrevistas, preguntas directas y guiones, con resultados muy interesantes acerca de lo que ocurre en esta materia en los ambientes escolares en formas diversas de violencia. Pero tal como se ha dicho en la introducción, la agresión es cada día más profusa y extendida en el nivel mundial. Por esta razón, y teniendo en cuenta la facilidad y las ventajas para su administración, así como las bondades del cuestionario de Agresión de Buss y Perry (1992), se ha emprendido, en este caso, un estudio sobre el AQ-R para adaptarlo a Venezuela de modo que su uso permita inferir la presencia y las características del atributo “agresión”. Entre las características del comportamiento estadístico de los ítems del AQ-R.Ve, mostrados en la tabla 2, destacan sus porcentuales acumulados hasta la tercera categoría de repuesta, que superan el 80% de las respuestas posibles, a excepción del ítem 7 Rabia con 77.6%. Esa tendencia de respuestas se corrobora con los valores positivos de la asimetría hallada, excepto para el ítem 1 Agr. Verbal (-0.201).

Entre el grupo de menores y el de mayores, el valor de la diferencias del  $\chi^2$  (paso 3 - paso1) exhibió FDI significativo ( $p = 0.001$  para 2 grados de libertad) en el ítem 1 Agresión. Verbal (10.739), aunque su efecto tamaño fue del tipo uniforme, (tabla. 3).

En este estudio, la versión AQ-R.Ve exhibió suficiente equivalencia psicométrica con la versión AQ-R de Gallardo-Pujol (2006) tal como fue mostrado en la tabla 2: AQ-R: alfa de Cronbach (0.78) Gallardo-Pujol (2006), AQ-R.Ve: alfa de Cronbach (0.81).

En el análisis sobre el FDI (DIF) del AQ-R.Ve, se hallaron FDI significativos entre el grupo de hombres y el de mujeres para los 3 ítems que componen la subescala Agresión Física; entre el grupo de menores y el de mayores se halló un FDI para el ítem 1: Agresión Verbal; estos 4 ítems se mantienen sin modificaciones en el AQ-R.Ve, puesto que el FDI que presentaron era uniforme, y por ende, al no alcanzar un efecto de tamaño suficiente no se consideraron sesgados, tal como lo sugiere Zumbo (1999).

Tabla 4. Comportamiento estadístico de la submuestra edad, en las subescalas del AQ-R. Ve.

Subescala	Media (DT)	Mediana	Mín.	Máx.	información disponible acerca de los adultos de mayor edad” Gross (1994, págs. 566-567). En este		p
					Media (DT) Menor	Media (DT) Mayor	
Hostilidad (n = 583)	5.8 (2.2)	5	3	14	5.6 (2.1)	5.9 (2.3)	n.s.
Rabia (n = 593)	6.7 (2.7)	7	3	15	6.3 (2.3)	7.0 (2.8)	n.s.
Agre. Verbal (n = 576)	6.5 (2.3)	6	3	15	6.1 (2.1)	6.7 (2.3)	n.s.
Agresión Física (n = 590)	4.7 (2.4)	3	3	15	4.4 (2.1)	4.8 (2.5)	n.s.
Escala (n = 550)	23.6 (7.1)	22	12	52	22.3(6.2)	24.4 (7.5)	n.s.

T. Z. de Kolmogorov Smirnof. DT = Desviación típica,  $\alpha: p = 0.05$

Tabla 5. Comportamiento estadístico de la submuestra edad en las escalas del AQ-R. Ve

Subescala	Media (DT)	Mediana	Mínimo	Máximo	Media (DT)		p
					Hombre	Mujer	
Hostilidad (n = 583)	5.8 (2.2)	5	3	14	5.7 (2.1)	5.9 (2.3)	n.s.
Rabia (n = 593)	6.7 (2.7)	7	3	15	6.5 (2.5)	7.0 (2.8)	n.s.
Agre. Verbal (n = 576)	6.5 (2.3)	6	3	15	6.4 (2.2)	6.5 (2.3)	n.s.
Agre. Física (n = 590)	4.6 (2.4)	3	3	15	5.3 (2.6)	4.1 (1.9)	0.000
Escala (n = 550)	23.6 (7.1)	22	12	52	23.8 (6.9)	23.4 (7.2)	n.s.

T. Z. de Kolmogorov Smirnof. DT = Desviación típica,  $\alpha: p = 0.05$

En cuanto al comportamiento de los sujetos en el instrumento, considerando como variable el sexo, se destaca la presencia de personas que alcanzan el nivel máximo esperado para las subescalas (15) y superando ampliamente el valor de la mediana de la muestra. Sólo se hallaron diferencias estadísticamente significativas ( $p=0,000$ ) de los niveles de agresión física al comparar el grupo de los hombres con el de las mujeres y ambos sexos superan el valor de la mediana de la muestra tal como fue mostrado en la tabla 4. En relación con la submuestra por edad, el grupo de sujetos menores de edad no presentó diferencias significativas con el de los mayores de edad, ni en la escala general ni en las subescalas, tal como fue mostrado en la tabla 5.

En relación con estos resultados, debe decirse que “En todas las culturas, donde se ha observado la agresión, los niños son más agresivos que las niñas tanto en un sentido físico como verbal al ... existe poca

entre 11 y 17 años (1878 de Pasto y 816 de Bucaramanga), no consiguieron diferencias ni entre ambos grupos de estudiantes ni en relación con el sexo y edad. Estos autores, en el artículo citado hacen una excelente revisión acerca del comportamiento agresivo y sus relaciones con variables culturales, sexo y edad, citando resultados que apoyan diferencias en agresividad relacionadas con la nacionalidad y/o la cultura, con el sexo y la edad. Esto los llevó a plantear su hipótesis acerca de la existencia de diferencias en agresión entre los grupos colombianos estudiados, pero como se anotó *ut supra*, la hipótesis no fue confirmada por sus datos.

Los elementos encontrados en este estudio dan soporte lingüístico y psicométrico a la validación del AQ-R. Ve, y muestran su comparabilidad con el AQ-R. Pero es importante que se adelanten más estudios con un empleo extensivo de la versión venezolana AQ-R. En Venezuela, dadas las circunstancias difíciles por las que el país está atravesando, se hace cesario explorar los niveles de agresión de la población. Según expresan Machado y Guerra (2009) y Pérez et al. (2013), en sus estudios hay presencia de factores de riesgo importantes para la presencia del fenómeno de la violencia y el AQ-R, ha sido valorado como una prueba predictiva de la presencia de agresión en diferentes contextos; por tanto se espera que el AQ-R. Ve., pueda serlo también.

### CONCLUSIONES.

A partir de la versión AQ-R para la población española, este estudio adaptó y validó, tanto lingüística como psicométricamente el AQ-R. Ve a la población venezolana. El proceso permitió demostrar que la



versión AQ-R. Ve posee condiciones psicométricas lo suficientemente comparables con la versión AQ-R y que su empleo entre sujetos de ambos sexos y edades comprendidas entre 15 y 57 años revela la agresividad, entendida ésta como una variable continua latente.

## REFERENCIAS.

Anderson CA, Bushman BJ. 2002. Human aggression. *Annu Rev Psychol* 53: 27-51.

Buss A, Perry M. 1992. The aggression Questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*. Vol. 63: 452-459.

Castellano Durán R, Castellano González R. 2013. Agresión y violencia en América Latina. Perspectiva para su estudio: Los otros son la amenaza. *Espacio Abierto*. 21: 677-700.

Gallardo-Pujol D, Kramp U, García-Forero C et al. 2006. Assessing aggressiveness quickly and efficiently the Spanish adaptation of Aggression Questionnaire-Refined version. *European Psychiatry* 21:487-494.

Gross R.D. 1994. Psicología. La ciencia de la mente y la conducta. El Manual Moderno. México.

Inderbitzen HM, Foster SL. 1992. The Teenage Inventory of Social Skills: Development, reliability, and validity. *Psychological Assessment* 4: 451-459.

Inglés C, Hidalgo M, Méndez F et al. 2003. The Teenage Inventory of Social Skills: Reliability and Validity of the Spanish Translation. *Journal of Adolescence* 26: 505-510.

Machado J, Guerra J. 2009. Investigación sobre violencia en las escuelas. Informe Final. Centro Gumilla. Caracas. 1-111. Bajado de internet el 15 de mayo de 2009, hora 03:54.

[https://www.google.co.ve/?gws\\_rd=cr&ei=99Y4V7z5Non7e4KfqvgH#q=centro+gumilla+informe+final+sobre+violencia+en+las+escuelas+machado+y+guerra+2009](https://www.google.co.ve/?gws_rd=cr&ei=99Y4V7z5Non7e4KfqvgH#q=centro+gumilla+informe+final+sobre+violencia+en+las+escuelas+machado+y+guerra+2009)

Pérez Matías O, Ortega Andrade N, Rincón Arenas A et al. 2013. Propiedades psicométricas del cuestionario de agresión en dos muestras diferentes de Hidalgo, México. *European Scientific Journal*. 9: 107-120.

Redondo J, Luzardo M, Larrota R et al. 2015. Diferencias en comportamientos agresivos en adolescentes colombianos. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*. 44: 6-14. Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194238608002>> ISSN 0124-5821

Rodriguez A, Delgado G. 2010. Estudio de expresiones de violencia escolar entre estudiantes de escuelas básicas venezolanas. *Revista de Investigación* [online]. 2010, vol.34: 71-84.

Zumbo BD. 1999. A Handbook on the Theory and Methods of Differential Item Functioning (DIF): Logistic Regression Modeling as a Unitary Framework for Binary and Likert-Type (Ordinal) Item Scores. Ottawa, ON: Directorate of Human Resources Research and Evaluation, Department of National Defense.

Zumbo BD, Thomas DR. 1997. A measure of effect size for a model-based approach for studying DIF. Working Paper of the Edgeworth Laboratory for Quantitative Behavioral Science. University North British Columbia: Prince Gorge, B.C.

Recibido: 27 mayo 2016

Aceptado: 27 julio 2016

## FUNCIONES EJECUTIVAS Y HABILIDADES PARA LA VIDA EN DROGODEPENDIENTES

Sara María Moncada Pérez<sup>1</sup>, Luisana Dos Ramos<sup>1</sup>, Alejandra Echenique<sup>1</sup>, Carlos Elí Moncada Rodríguez<sup>2</sup>

<sup>1</sup>Escuela de Psicología Universidad Central de Venezuela, Caracas. <sup>2</sup>Departamento de Ciencias Morfológicas,

Unidad de Embriología, Universidad de Los Andes, Mérida. E-mail:

[moncadasaram@gmail.com](mailto:moncadasaram@gmail.com), [carlos\\_moncadaro@hotmail.com](mailto:carlos_moncadaro@hotmail.com)

### Resumen

Se evaluó la relación entre las funciones ejecutivas y las habilidades para la vida, en treinta y cuatro pacientes masculinos con dependencia de drogas, comprendidos entre 19 y 72 años de edad y tratados ambulatoriamente en la "Fundación José Félix Ribas". La investigación se realizó en dos etapas: 1. Preparatoria: Revisión documental, juicio de expertos sobre la justificación para investigar la existencia de relaciones entre las variables, selección de los instrumentos de medición y entrenamiento en su administración. 2. Administración de las pruebas: Cribado de deterioro cognitivo del Instituto de Neurología Cognitiva "INECO" y el "Test de Habilidades para la Vida". Los resultados se presentan mediante estadísticos descriptivos, categorización y análisis de correlación de Spearman. El rendimiento fue de moderado a alto en la ejecución de las pruebas con relación directamente proporcional entre: a) control inhibitorio y asertividad; b) memoria de trabajo y solución problemas, c) conceptualización y solución de problemas, d) conceptualización y pensamiento creativo, e) funciones ejecutivas y asertividad, f) funciones ejecutivas y solución de problemas y (g) funciones ejecutivas y habilidades para la vida de manera global, siendo la de mayor valor control inhibitorio y asertividad:  $Rho = 0.463$ ,  $p < 0.05$